

Un análisis de la construcción de la masculinidad: Telémaco (*Odisea*) y Ascanio (*Eneida*) desde la perspectiva de la Educación Sexual Integral

SIRIA AYELÉN CÉPARO

ayelensiria.ceparo@unahur.edu.ar

Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR)

Instituto de Educación. Hurlingham, Argentina.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

CARLA ESTEFANÍA PILAR DI PALMA

carla.dipalma@unahur.edu.ar

Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR)

Instituto de Educación. Hurlingham, Argentina.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Fecha de recepción: 31/03/2025

Fecha de aceptación: 21/07/2025

Resumen

La Ley 26.150 de Educación Sexual Integral (ESI) se sanciona en Argentina en 2006. Dicha ley establece que todos los estudiantes tienen derecho a recibir Educación Sexual Integral en todos los establecimientos educativos del país. Esta ley busca promover en el marco escolar una sexualidad responsable y saludable, respetando la diversidad y la igualdad de género. Este artículo se propone analizar la construcción de la masculinidad de las figuras de Telémaco en *Odisea* de Homero y Ascanio en *Eneida* de Virgilio con un abordaje desde la ESI para identificar conductas que puedan haber sido perpetuadas hasta la actualidad. Al final del artículo se desprende un anexo con una propuesta de trabajo didáctica que busca contribuir a la creación y difusión de materiales que combinan la literatura clásica con la ESI, con el objetivo de enriquecer el proceso educativo en el aula y promover una educación más inclusiva e integral con perspectiva de género.

Palabras clave: masculinidad; estereotipos sexogenéricos; Educación Sexual Integral; literatura grecolatina

Introducción

La Educación Sexual Integral se integra en el currículum escolar para brindar un enfoque integral, de acuerdo a los lineamientos curriculares de la ESI (2022), que abarca aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos. Según Roisman (2005: 7), la ideología de la masculinidad ateniense orientaba la conducta de los miembros de la sociedad. El corpus clásico, que incluye obras y teorías de pensadores a lo largo de la historia, ofrece un marco teórico que puede enriquecer la comprensión de la sexualidad. Desde este enfoque, el corpus clásico puede ofrecer diferentes perspectivas sobre las relaciones humanas y la construcción de la identidad promoviendo el respeto por la diversidad y la igualdad de género.

La ESI y la literatura clásica comparten el propósito de promover una reflexión profunda sobre la complejidad humana y la responsabilidad individual. Estudiar la literatura de la Antigüedad clásica implica adentrarse en los principios fundamentales de las civilizaciones occidentales, lo que permite comprender y problematizar los saberes y estereotipos actuales que circulan en la sociedad. De este modo, la lectura de la literatura clásica desde esta perspectiva aporta herramientas para cuestionar normas sociales y fomenta una educación integral que fortalece la formación de ciudadanos capaces de tomar decisiones informadas sobre su sexualidad y su vida.

Este trabajo se enfoca en analizar las ideas socioculturales sobre la masculinidad y su construcción en la figura de las niñeces y adolescencias, teniendo en cuenta que los personajes seleccionados, Telémaco y Ascanio, son influidos por su entorno y el ambiente que designa construcciones masculinas modélicas en estos relatos épicos. Como objetivo final, este trabajo propone material para trabajar en el aula, fortaleciendo la vinculación entre el análisis literario y la educación formal.

La masculinidad hegémónica desde la literatura clásica

En Argentina, la ultraderecha comenzó a ganar visibilidad con la participación del licenciado en Economía Javier Milei en las elecciones legislativas de 2021. En un contexto marcado por el deterioro económico y social, la candidatura del actual presidente Milei emergió como una alternativa política y ganó las elecciones presidenciales de 2023. Esto es consecuencia del triunfo progresivo de las ideologías más conservadoras en el terreno político. Dicha avanzada sostiene un discurso opuesto a los derechos humanos que incluye cuestiones ligadas al género y la diversidad sexual. La gestión del Poder Ejecutivo en Argentina durante 2023 y 2024 se caracterizó por la disolución del Instituto Nacional Contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI)¹ y la transformación del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad en una subsecretaría dependiente del Ministerio de Capital Humano.² Estas acciones, entre otras, definieron la identidad del nuevo gobierno. Asimismo, varios discursos del presidente y sus funcionarios revelan un pensamiento y expresiones de odio que desconocen los lineamientos de la ESI y la catalogan como algo nocivo para la sociedad (Copolechio Morand, Talani Zuvela y Miori, 2025: 55-56).

La literatura puede considerarse una herramienta valiosa para explorar y entender las dinámicas complejas de la sociedad y de las identidades de género. En este sentido, es crucial que los docentes se comprometan a crear materiales

¹ <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/311795/20240806>

² <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/300727/20231211>

educativos que amplíen el repertorio textual y aborden las formas culturales sexogenéricas y las relaciones de poder opresivas. En el ámbito escolar, la ESI permite analizar la distribución social de los géneros y promueve la igualdad y el respeto hacia todas las identidades. Según Baez, Malizia y Melo (2019: 73), la ESI en literatura busca “construir una mirada crítica en lxs estudiantes para desnaturalizar sus posiciones como sujetos sexuadxs en el campo social.” Así, se genera un espacio para que los estudiantes comprendan su entorno y desarrollen un pensamiento crítico y responsable, enfrentando las narrativas hegemónicas que sostienen la desigualdad y la discriminación.

La tradición clásica en obras como *Odisea* y *Eneida* ha dejado grandes testimonios que permiten dialogar con nuestra cultura occidental actual. La literatura clásica aborda temas universales tales como el amor, la muerte, la amistad y la búsqueda del sentido de la vida. Independientemente de la época o la cultura de los lectores, estos temas siguen siendo relevantes, ya que los personajes clásicos enfrentan problemas y emociones que son tan visibles hoy como lo fueron en el pasado. Sus luchas y decisiones propician un escenario para ayudar a comprender la propia condición humana.

Los antecedentes de estudio sobre género centrados en la construcción de las masculinidades buscan cuestionar comportamientos sociales atribuidos a los varones que normalizan la violencia hacia mujeres y el colectivo LGBTIQ+. Consideramos que la literatura grecolatina habilita el estudio de una distribución patriarcal de los roles sexogenéricos que permite trazar continuaciones con situaciones contemporáneas de los géneros en la Antigüedad. Esto se enmarca en las perspectivas de educación por la igualdad y equidad problematizando también la cuestión del adultocentrismo en las escuelas.

La Ley 26.150 de Argentina establece que “todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos y privados de todas las jurisdicciones.”³ En el ámbito escolar, la ESI es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, brindando herramientas para comprender su sexualidad y relaciones de forma sana y responsable. Por ello, su implementación requiere docentes conscientes de su rol como garantes de esta ley. Según Antelo y Sardi (2012: 3), analizar las prácticas de lectura y escritura en escuelas y formación docente permite observar cómo dialogan los estereotipos de género y las sexualidades, reconfigurando la construcción de género en el aula y evidenciando la necesidad de acompañar este proceso.

Nuestra hipótesis sostiene que los puntos en común entre las configuraciones de la masculinidad entre los personajes de Telémaco en *Odisea* de Homero y Ascanio en *Eneida* de Virgilio, sugieren una construcción modélica masculina asociada a valores dominantes, agresivos y competitivos. Con el interés de analizar escenarios patriarcales, consideramos que la literatura es un puente para repensar en la escuela los mandatos sexogenéricos. Su abordaje desde una perspectiva de género, a través de la ESI, habilita una operación dialógica necesaria con niñeces y adolescencias, no solo por su valor estético, sino también social. Según Palacios *et al.* (2023: 34), el acercamiento a las obras literarias de la Antigüedad permite un análisis crítico de las construcciones históricas y culturales, facilitando cuestionar ideas preconcebidas y romper con las interpretaciones tradicionales sobre estereotipos de género.

El objetivo de este trabajo es analizar de qué modo se construye la masculinidad de los personajes Telémaco y Ascanio con un abordaje desde la perspectiva de género establecida por los lineamientos de la ESI (2022) en los contenidos educativos. Esto permitirá explorar cómo se han definido y representado los roles masculinos en la épica grecolatina para ayudar a entender las expectativas sociales y culturales que han influido en la construcción de la identidad

³ PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACION SEXUAL INTEGRAL Ley 26.150 <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/120000-124999/121222/norma.htm>

masculina a lo largo de la historia. Si bien la ley de la ESI fue promulgada hace más de dieciocho años, estudios como el de Palacios *et al.* (2018: 5) indican que aún es escaso el material disponible para trabajar ESI y literatura clásica en nivel primario y secundario.

| La Telemaquia en *Odisea* de Homero

La *Odisea* es un poema épico que narra las aventuras de Odiseo en su regreso a Ítaca. Está estructurado en veinticuatro cantos y se divide en tres partes: la Telemaquia, el regreso de Odiseo y su venganza. La primera parte, la Telemaquia, abarca los primeros cuatro cantos y está protagonizada por Telémaco, hijo de Odiseo y Penélope. En Ítaca, la situación se encuentra tensa: los pretendientes presionan a Penélope para que se case y la incertidumbre sobre el destino de Odiseo crece. Telémaco, decidido a encontrar a su padre y traerlo de regreso antes de que los pretendientes destruyan su hogar, emprende un largo viaje para obtener información sobre el paradero de Odiseo y buscar aliados para enfrentarlos.

La valoración del hombre en la cultura griega, según Scaramella (1998: 140), se desarrolla de manera progresiva, donde el individuo alcanza gradualmente el “conocimiento de sí mismo”. Este proceso culmina con las ideas de Platón y Aristóteles, quienes ven al hombre como el creador de su propia personalidad ética, asumiendo plena responsabilidad por ella. Sin embargo, es importante destacar que el hombre no puede ser concebido de forma aislada; su papel es fundamental en la formación de la sociedad. Los ideales de vida presentes en los poemas homéricos, adaptados a los diferentes contextos históricos, tienen un impacto significativo en la ética de la Grecia posterior, especialmente durante la época arcaica, un período de intensa revolución intelectual y política. La concepción platónica del hombre se complementa, según Scaramella (1998: 149), con la visión de Aristóteles, quien sostiene que la función del hombre es actuar de acuerdo con su esencia, que es un alma racional. Por lo tanto, el bien para el hombre consiste en actuar de manera correcta y reflexionar sobre el sentido de la vida antes de emprender cualquier acción externa.

Por su parte, Pomeroy (2011: 88) sostiene que los conceptos de bien y mal, así como de justo e injusto, están profundamente influenciados por las condiciones de vida de cada sociedad. En el contexto de los varones homéricos, su código de conducta se centra en la guerra y el combate como formas de defender a su comunidad. Se espera que todos los hombres actúen con valentía, y que los príncipes, en particular, sean excepcionalmente valerosos y se destaquen en el arte de hablar en público y ofrecer consejos.

En *Odisea*, la figura de Telémaco, un joven que creció sin la presencia de su padre Odiseo, ofrece una mirada profunda sobre la construcción de la masculinidad en la Grecia antigua. Al inicio del poema, Telémaco aparece inseguro, inexperto y sin la valentía que caracteriza a su padre. Esta carencia se refleja en su incapacidad para controlar a los pretendientes de Penélope, que se aprovechan de su falta de autoridad. Este contraste es claro frente a otros héroes, especialmente su padre, cuya reputación masculina y sus triunfos lo presentan como quien, de estar en casa, restauraría el orden necesario: “mas si en Ítaca un día le vieran llegar de regreso / bien de cierto que todos quisieran tener al instante / más seguros los pies, no ya oro ni ricos vestidos” (*Odisea*, 1.165).⁴

Según Roisman (2005: 7), el comportamiento de un varón en Atenas debía reflejar su hombría y honor: la masculinidad ideal se equiparaba con la moral. Esto suponía un hombre libre y leal a su *polis*, que anteponía el bien común

⁴ Las citas de *Odisea* han sido tomadas de la traducción realizada por Pabón para la Editorial Gredos.

a sus intereses personales. Se esperaba que fuera valiente, competitivo pero justo, leal a sus amigos y comunidad, honorable, moderado en el poder, responsable en su familia, honesto, trabajador, inteligente y capaz de controlar sus deseos. La *Odisea* nos presenta un panorama complejo de la masculinidad en la Grecia antigua. Para la cultura griega, el ideal masculino se basaba en la fuerza física, la valentía, la inteligencia y la capacidad de liderazgo. Un héroe como Odiseo debía demostrar estas virtudes en su camino hacia la gloria: “Es de ver cuánta falta te hace ese Ulises ausente / que a estos hombres osados pusiera las manos encima” (*Odisea*, 1.253-254). Este ideal se evidencia en las expectativas que recaen sobre Telémaco, quien debe transitar un camino de pruebas para convertirse en un hombre digno de su padre. De él se espera que busque a este (*Odisea*, 1.281), case a su madre (*Odisea*, 1.292) y piense en el modo de matar a los pretendientes (*Odisea*, 1.295). Es entonces que cabe preguntarnos: ¿qué implica hacerse/ser un hombre, un varón en esta obra? ¿Ser un guerrero? ¿Cuáles son esos valores del guerrero y cómo se vinculan con la construcción de la masculinidad?

El devenir adulto en *Odisea* implica el desarrollo de la fortaleza física y mental que permite situarse como figura imponente y modelo de dominación. El camino hacia la adultez no es solo un proceso de crecimiento físico, sino también una transformación hacia la dominación. Héroes como Odiseo y Telémaco deben demostrar su capacidad para imponer su voluntad sobre los demás, ya sea a través de la fuerza física, la inteligencia o la astucia. Telémaco, al inicio de *Odisea*, se presenta como un joven inexperto, falto de la fuerza y la astucia que caracterizan a Odiseo. Se apena porque los pretendientes se comen y devoran todo, “y muy pronto también me tendrán devorado a mí mismo” (*Odisea*, 1.250), mientras que llora la ausencia de su padre sin saber qué hacer. Sin embargo, a través de su viaje va desarrollando la valentía, la inteligencia y la capacidad de liderazgo que necesita para convertirse en un hombre a la altura de su legado.

En la Telemaquia, Atenea, la diosa de la sabiduría y la guerra, se presenta como una figura crucial en la transformación de Telémaco. A pesar de ser una figura femenina, según una versión del mito establecida en Crimal (1981), Atenea nace de la cabeza de Zeus ya siendo adulta y completamente armada para la guerra. Por lo tanto, está asociada a múltiples rasgos masculinos como la valentía, la fuerza y el liderazgo. La diosa –que toma la forma humana de hombre mendigo– le aconseja a Telémaco que averigüe qué sucedió con su padre. Si este ha muerto, le indica que debe conseguirle esposo a su madre y deshacerse de los pretendientes que aguardan afuera de sus aposentos; pero si este vive, debe esperar que regrese (*Odisea*, 1.115-320). Observamos que al joven se le indican ciertas guías para obrar como hombre. En los siguientes versos se puede observar la comparación de lo que un hombre como Odiseo debe hacer ante la falta de los pretendientes que se encuentran destruyendo el hogar y comiendo todas las provisiones: “Enojada, a su vez, contestábale Palas Atenea: /‘Es de ver cuánta falta te hace ese Ulises ausente / que a estos hombres osados pusiera las manos encima’” (*Odisea*, 4.252-254).

Atenea, a su vez, designa la necesidad de que su madre tenga un esposo: “Si tu madre quisiere casarse, que vuelva de nuevo” (*Odisea*, 1.275-276), lo cual era lo esperable para las mujeres en la antigua Grecia. Como señala Pomeroy (1999: 78), en la Atenas antigua, el matrimonio y la maternidad se consideraban los objetivos principales para las mujeres como una consecuencia lógica de su deber ciudadano, de asegurar la continuidad de la familia y la *polis* a través de la procreación. Para ello, se le indica al joven que mate a los demás hombres:

Una vez que lo hagas y acabes aquello que digo
te pondrás a pensar con la mente y el alma en el modo
de matar a esos hombres aquí en tu palacio, ya sea
con engaños, ya en lucha a la luz, pues en nada te cuadra
que te muestres aún niño: eres ya muy mayor para ello. (*Odisea*, 1. 293-297)

Podemos observar cómo la diosa Atenea le presenta a Telémaco un modelo de hombre que debe derrotar a sus adversarios para triunfar. A través de los diálogos, surge una figura masculina ligada a la agresividad, la competencia y el poder basado en la violencia y eliminación de enemigos. Por ello, sostenemos que el estereotipo de masculinidad hegemónica se refleja en los discursos, consejos y mandatos que indican a Telémaco cómo debe actuar y comportarse, así como lo que se espera de él, estableciendo comparaciones constantes con figuras masculinas como su padre Odiseo.

La tensión en el hogar de Telémaco se intensifica cada día que pasa. Los pretendientes, impacientes por la ausencia de Odiseo, aumentan la presión sobre el joven heredero. Atormentado por la situación, Telémaco busca consuelo en la soledad de la playa, donde clama a Atenea por ayuda: "Mas Telémaco a solas se fue por la playa y, lavando / en el mar espumante sus manos, clamaba a Atenea" (*Odisea*, 2.260-261). Conocido como "El Discreto", Telémaco se muestra al principio dubitativo, con una valentía incipiente. Sin embargo, a medida que avanza la trama, se observa una progresiva transformación en su carácter: "Tal les dijo Telémaco y ellos, mordiendo sus labios / le admiraban del nuevo valor que mostraba al hablarles" (*Odisea*, 1.381-382). No obstante, su valentía aún no logra el respeto de los pretendientes: "Pero Antínoo, nacido de Eupites, al fin replicó: 'De seguro, Telémaco, inspiran los dioses palabras / tan ufanas y te hacen hablar con tamaña osadía / mas que el hijo de Crono no quiera otorgarte en la tierra / itaquesa que bañan los mares el reino paterno'" (*Odisea*, 1.383-387). A pesar de su intento por imponerse, los pretendientes continúan con sus fiestas y diversiones, ignorando las palabras de Telémaco y mostrando una falta de respeto hacia el joven heredero.

La diosa Atenea le aconseja a Telémaco que permita que los hombres continúen con sus planes insensatos y que inicie los preparativos para su viaje. Ella le dice: "No serás desde ahora, Telémaco, vil ni insensato / si ha calado en tu ánimo el noble valor de tu padre: / tan perfecto varón era él en palabra y en hechos, / y tu ruta no habrá de quedarse incumplida y sin logro" (*Odisea*, 2.270-274). Con estas palabras, Atenea comienza a preparar el viaje del joven Telémaco. Desde los versos 405 en adelante, Telémaco y su diosa protectora emprenden el viaje, lo que marca el inicio de un proceso de crecimiento personal. Este desarrollo puede asociarse al concepto de "Camino del Héroe" propuesto por Joseph Campbell (1959: 30). Este pasaje resalta no solo la importancia del viaje físico que Telémaco está a punto de emprender, sino también su evolución interna, donde se enfrenta a sus miedos y comienza a forjar su identidad como héroe, siguiendo el legado de su padre.

El concepto del camino heroico describe cierto patrón narrativo común en mitologías y relatos de diversas culturas. Dicho patrón se compone de varias etapas que los héroes suelen atravesar en su viaje. Rodríguez Zamora (2009) señala que la estructura narrativa de los protagonistas en la literatura y mitología sigue el mito del héroe, esencialmente un viaje motivado por una llamada imperativa. Este viaje es una respuesta y una odisea, donde cada ser humano navega, con diversa pericia, por el mar de la existencia subjetiva y universal.

Estos patrones pueden ser reconocidos por cierta estructura: la llamada a la aventura, el rechazo de la llamada misma, la ayuda sobrenatural de los dioses, la aceptación de la aventura, la preparación para la aventura o el desafío a afrontar, la prueba del desafío que presenta el clímax del camino, la superación de la prueba, la recompensa, la resurrección del héroe y el regreso al mundo original pero con la sabiduría de haber experimentado el viaje.

| Ascanio o Iulo en la *Eneida* de Virgilio

Eneida, epopeya latina escrita por Virgilio en el siglo I a. C., narra las peripeyas de Eneas tras la caída de Troya, acompañado de su hijo y su padre. Ascanio, también llamado Iulo, es un personaje cuya presencia crece a lo largo del poema y cuya transición de la infancia a la adultez se construye desde la posibilidad de convertirse en un guerrero como su padre. Hijo de Eneas y Creusa, su nombre es un homenaje al antiguo rey de Troya, Ilo, fundador de Ilión, una ciudad en Anatolia (la actual Turquía), más conocida como Troya. Este vínculo resalta la importancia de su linaje y su conexión con la historia y leyendas de los héroes troyanos.

El peso del nombre Iulo no es inocente, ya que alude al pasado y también teje un horizonte futuro al que debe llegar. Pasado, presente y futuro se conjugan en la transición simbolizada entre la partida de Ascanio y su familia frente a una Troya destruida y la búsqueda de un nuevo horizonte político (Schniebs, 2004: 10). Júpiter predice a Venus que, tras la muerte de Eneas, su hijo Ascanio reinará durante treinta años y trasladará su reino de Lavinio a Alba Longa. Ascanio aparece como una figura predestinada a reinar, augurando la futura promesa que se teje sobre él. Respecto al designio divino que le confieren a Ascanio, a este se le ilumina la cabeza como una señal, un símbolo, justo en el momento en que su abuelo se resiste a abandonar la ciudad.

En *Eneida*, Ascanio es presentado como el joven heredero del legado troyano. Aunque no cuenta con una voz tan expresiva como la de Telémaco en *Odisea*, su presencia resulta significativa. Su figura se construye mediante las palabras de otros personajes y sus acciones. En el libro V, tras el torneo troyano en honor a su abuelo Anquises, Ascanio emerge como un pequeño héroe que lidera la compañía de jóvenes varones y participa en los juegos junto a su padre, en un rito que parece poner a prueba su masculinidad. A diferencia de Telémaco al inicio de la Telemaquia, Ascanio se expresa con una seguridad palpable.

Luego de la aparición de Juno, en el preciso momento de la quema de las naves por las troyanas, Ascanio va conduciendo las carreras cuando, de pronto, se dirige impetuosamente al campamento: “¿Qué nuevo furor es éste? ¿A qué aspiráis, qué hacéis, ah desventuradas mujeres?, exclama. No al enemigo, no a los reales argivos prendéis fuego, sino a vuestras propias esperanzas. ¡Vedme aquí, ved a vuestro Ascanio!” (*Eneida*, 5.671-674).⁵ Durante la obra no se evidencia registro de las emociones de Ascanio tales como sus posibles miedos o inseguridades lo que limita la comprensión de su carácter y sus motivaciones internas. El lugar de enunciación está limitado, casi nunca es ocupado por él, sino por el resto de los personajes que van delimitando sus responsabilidades y habilidades para encarar el destino que le toca.

Schniebs (2004: 9) sostiene que los rasgos masculinos y viriles atribuidos a Ascanio, como destino anunciado, se evidencian en que será el único joven -junto a su padre, Eneas- capaz de fecundar la futura fundación de Roma, lo que subraya la necesidad de que el joven cumpla con los pasos encomendados. Por ejemplo, en la escena de la cacería, el niño va junto a Dido y se encuentra con su padre (*Eneida*, 4.140-143). En este encuentro se nombra al hijo de Eneas, Iulo, pero, unos versos más adelante ya comenzada la cacería, el niño es llamado Ascanio, no Iulo (*Eneida*, 4.156-157). La utilización de ambos nombres para referirse a Ascanio parece representar un desdoblamiento entre niño y joven. En el marco de la ESL, el vínculo entre Dido y Ascanio puede generar un escenario propicio para cuestionar la mirada adultocentrista. Dido, como reina adulta, posee poder y autoridad, por lo que resulta fundamental analizar cómo se manifiesta ese poder en su interacción con Ascanio.

⁵ Las citas de *Eneida* han sido tomadas de la traducción realizada por de Ochoa para la Editorial Losada.

La problemática de la identidad está vinculada a las formas de nombrar a alguien. En las dos maneras de denominar a Ascanio, la mirada adultocéntrica delimita su identidad, ligada al mandato y, por ende, al destino del joven. Como mandato varonil, su padre se dirige a él exigiendo que aprenda tanto de él como de su tío Héctor:

¡Aprende, hijo, de mí, valor y verdadera fortaleza; de otros, fortuna! Mi diestra va ahora a lidiar en tu defensa, y luego te asociará al glorioso galardón de estos afanes. Tú, cuando llegues a la edad madura, acuédate de mis hechos, y alienten tu ánimo a seguir el ejemplo de los tuyos, la memoria de tu padre Eneas y de tu tío Héctor. (*Eneida*, 12.435-440)

La escena es crucial ya que es la única vez en toda la obra que Eneas habla directamente a su hijo, sin intermediarios. Lo más notable es que solo le indica que replique su modelo de héroe, y el de su tío, muerto en batalla. Luchar es el objetivo sin importar las consecuencias, con el fin de salvar al pueblo. En este mismo sentido, el mensajero Mercurio, en términos de exigirle a Eneas el cumplimiento del destino asignado, expresa la necesidad de seguir adelante el mandato: “Si nada te mueve la ambición de tan altos destinos, ni nada quieres acometer por tu propia gloria, piensa en Ascanio, que ya va creciendo; piensa en las esperanzas de tu heredero Iulo, a quien reservan los dioses el reino de Italia y la romana tierra” (*Eneida*, 4.273-277). Acá se evidencia también el doble uso de nombres del hijo de Eneas: por un lado, Ascanio, asociado a la niñez, mientras que Iulo está asociado a la hombría del futuro prometido, augurio romano.

El libro IX es importante en tanto al protagonismo que adquiere la masculinidad viril de Ascanio, ya que aquí se muestra cómo Eneas delega su poder y responsabilidad en él para liderar el frente, considerándolo ya un joven maduro. Es la primera vez que Ascanio lucha en combate. Frente a las palabras humillantes de su oponente, se siente enfurecido y se expresa solemnemente pidiendo guía a Júpiter (*Eneida*, 9.624-629). Con ira, asesina a Trémulo atravesando su cabeza mientras le dirige instrucciones violentas: “Ve e insulta ahora a la virtud con soberbias palabras. Esta respuesta dan a los rústicos los fríos, dos veces cautivados” (*Eneida*, 9.634-636). Todos sus compañeros aplauden y festejan el acto que acaba de cometer Ascanio. El dios Apolo se suma al festejo y premia la acción realizada, nombrándolo Iulo: “¡Bien, noble mancebo, bien! Así se camina a la gloria, oh hijo y futuro padre de dioses” (*Eneida*, 9.642-643). Pareciera indicar que su obrar es acorde a su mandato de varón aguerrido y afirmar que el futuro depende de él mientras mantenga esta actitud; esto es importante ya que a su padre se le hacen las mismas observaciones a lo largo de su trayectoria.

En el libro XII, Ascanio aparece al lado de su padre a punto de enfrentarse a sus oponentes. En estos versos parece representarse la idea del pasado troyano heroico con la figura de Eneas, con el fruto del prodigo, su hijo Ascanio/Iulo: “acompañado de Ascanio, esperanza de la gran Roma” (*Eneida*, 12.168-169). La primera esperanza corresponde al padre y, el mandato indica que Ascanio sea esa continuidad de responsabilidad política y social, lo que va a darle la fundación a Roma y la recuperación de la ciudad. Según Schniebs (2006: 83), en el código cultural romano, la identidad del *vir* se determina a través de dos factores: por un lado, la virtud (*virtus*) y, por otro, el poder (*imperium*), que se relacionan entre sí y responden a ciertas características sociales. De este modo, al ser una sociedad patriarcal y falocéntrica, el varón es quien puede y debe ejercer el poder sobre el otro. Además, al ser una sociedad jerarquizada, los *viri* de la clase dirigente deben ejercer el poder sobre el resto de la comunidad civil.

Schniebs (2006: 84) sostiene que la palabra *virtus* se forma a partir del sustantivo *vir* mediante el afijo *-tut-*, un recurso común en latín para crear sustantivos abstractos que indican ‘la condición de’. Esta formación lingüística revela que la *virtus*, en su origen, es simplemente la condición de *vir*, es decir, la virilidad, la masculinidad, la hombría. Por lo tanto, para suceder a su padre, Ascanio debe demostrar su madurez como hombre y su destreza en los ‘valores del *vir*’.

De este modo, en la *Telemaquia* encontramos designios similares: la necesidad de seguir los pasos de los padres (*Odisea*, 2.270-273). Por lo tanto, estas representaciones de jóvenes podrían ser útiles para abordar y reflexionar sobre la pubertad, la adolescencia y la juventud, tal como lo sugieren los lineamientos curriculares de ESI (2022) y, en este sentido, es importante entender que estas etapas son un proceso subjetivo y cultural que da lugar a diversas identidades.

Conclusiones

En suma, a partir de la óptica de la ESI, es fundamental reconocer cómo los estereotipos sexogenéricos perpetúan ideales, expectativas y roles sociales basados en el sexo asignado al nacer. Al analizar las representaciones de los héroes masculinos, Telémaco en *Odisea* y Ascanio en *Eneida*, epopeyas fundamentales de la literatura occidental, se revelan patrones arraigados en la historia cultural que reflejan la influencia del entorno en la conformación de la masculinidad hegemónica, que puede impactar en la identificación de los estudiantes con valores asociados a conductas patriarcales y machistas. El análisis invita a reflexionar sobre cómo los modelos de masculinidad transmitidos en la literatura clásica se consolidan como modelos hegemónicos y continúan influyendo en percepciones y comportamientos actuales, sirviendo como punto de partida para abordar la construcción de identidades de género en el aula.

La literatura clásica puede propiciar una valiosa oportunidad para analizar las perspectivas culturales sobre género y sexualidad a través del tiempo. Al haber tanta distancia temporal entre las obras y nuestra actualidad, estos textos permiten comprender mejor la complejidad de la experiencia humana a lo largo de la historia. Las conexiones que podemos establecer entre los textos antiguos son fundamentales para comprender perspectivas históricas y culturales en relación con el género y la sexualidad que permean hasta nuestra actualidad (Palacios *et al.*, 2018: 2). Sin embargo, no se trata solo de ver la distancia, sino de entender cómo esa distancia nos conecta con el presente. Hay elementos que se reproducen a través del tiempo como roles de género, construcción de la masculinidad y feminidad, ideas sobre el amor y la familia que aparecen en la literatura clásica con similitudes a nuestra actualidad. Esto nos da indicios de que muchas de las ideas que damos por sentadas en nuestra sociedad tienen raíces en la historia que se pueden ver plasmadas en la literatura clásica. Por eso, se considera importante articular estas reflexiones con las experiencias vividas por los estudiantes en sus entornos socioculturales para desmantelar las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad.

Analizar la literatura clásica nos enseña que las normas actuales no son las únicas posibles, sino construcciones sociales susceptibles de cuestionamiento. Además, permite comprender el origen histórico de las desigualdades de género en Occidente, tomar conciencia de las estructuras de poder que las sostienen y trabajar para transformarlas. Desarticular y analizar los patrones de masculinidad hegemónica en la literatura clásica desde la ESI puede ser una herramienta clave para abordar integralmente la problemática de la violencia de género. Las representaciones de personajes como Ascanio y Telémaco nos ayudan a identificar y cuestionar estereotipos y mandatos sexogenéricos que han permeado nuestra cultura. La integración de la literatura clásica y la ESI es, por tanto, un tema de gran relevancia y pertinencia en la actualidad.

A continuación, se aborda una propuesta de actividades que busca fomentar el análisis crítico de la masculinidad en la literatura clásica y su relación con la ESI, promoviendo una educación inclusiva y consciente en el aula. Esta propuesta se basa en el siguiente lineamiento curricular de la ESI para el área de Lengua en el Ciclo Orientado de la escuela secundaria: “La reflexión en torno a la pubertad, adolescencia y juventud como hecho subjetivo y cultural,

las distintas formas de ser joven según los distintos contextos y las experiencias de vida. La apreciación y valoración de los cambios y continuidades en los púberes y jóvenes de ‘antes’ y de ‘ahora’” (2022: 43).

| Anexo

En la presente sección de sugerencia de material para trabajar en el aula y fortalecer la vinculación entre el análisis literario y la educación formal, este trabajo se nutre de materiales didácticos que abordan la construcción de las masculinidades desde una perspectiva crítica y alineada con la Educación Sexual Integral. Se destacan propuestas de trabajo sobre masculinidades (Domínguez, 2020), que suponen actividades para promover en el ámbito escolar la reflexión sobre estereotipos y dinámicas de poder vinculadas a la masculinidad. También el proyecto Lengua y Literatura: el viaje de un héroe: primer año (Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2018), que propone a estudiantes de primer año la exploración del mito del héroe mediante actividades de lectura, escritura y producción creativa, fomentando la reflexión sobre la formación de identidades, estereotipos de género y roles sociales. Estas propuestas se incorporan mediante la orientación de los diseños curriculares vigentes y los lineamientos de la ESI (Ministerio de Educación, 2022), que promueven una reflexión crítica sobre las masculinidades y sus impactos sociales en la escuela.

Por lo tanto, se propone la siguiente actividad para trabajar *Eneida* y *Odisea* con la ESI: “Explorando la Masculinidad en la Literatura Clásica desde la Educación Sexual Integral”.

Objetivo General:

- Reflexionar sobre los estereotipos de masculinidad presentes en la literatura clásica y su impacto en la construcción de identidades de género desde la perspectiva de la Educación Sexual Integral.

Objetivos Específicos:

- Analizar las representaciones de los héroes en la literatura clásica y su relación con la masculinidad hegemónica.
- Identificar cómo los estereotipos sexogenéricos influyen en las expectativas y roles sociales.
- Cuestionar los prejuicios asociados a los estereotipos sexogenéricos y su relevancia en la sociedad actual.
- Promover la reflexión crítica sobre la violencia de género a partir del análisis literario.

Actividades para trabajo áulico

Introducción

- Presentación del tema: La importancia de analizar la masculinidad en la literatura clásica de la Antigüedad desde la ESI.

- Lectura guiada y discusión de pasajes selectos representativos de las obras *Eneida* y *Odisea* que permiten dialogar acerca de estereotipos de masculinidad en la literatura clásica de la Antigüedad.

Desarrollo

- Análisis de Personajes: Selección de pasajes representativos de *Odisea* y *Eneida* que presentan a Telémaco y Ascanio como héroes masculinos.
- Análisis de los roles, características y comportamientos de estos personajes en relación con la masculinidad hegemónica.
- Debate en grupos sobre la influencia y permanencia de estos modelos masculinos en la sociedad actual, escritura de conceptos y palabras clave.
- Armado de cuadros comparativos entre Ascanio y Telémaco con configuraciones sobre el influjo de los mandatos, dioses y diosas que intervienen y estereotipos de masculinidad hegemónica, así como también sobre las propias vivencias de los estudiantes respecto de los estereotipos de género.
- Reflexión y Debate: Debate abierto sobre la perpetuación de estereotipos sexogenéricos en la literatura de la Antigüedad y su impacto en la construcción de identidades de género. Búsqueda y análisis de casos reales en diversas redes sociales sobre estereotipos de masculinidad hegemónica en la actualidad.

Proyecto Final

- Creación de proyectos de escritura creativa u oralidad de carácter reflexivo en diversidad de formatos (diarios, cartas, fanzine, microensayos, podcast, streaming) que aborden e integren análisis sobre la literatura clásica en relación con la ESI y la representación de la masculinidad asociada al heroísmo y sus propias vivencias como jóvenes.
- Entrega de los proyectos escritos de forma grupal.
- Presentación y discusión de los proyectos de forma oral con diversos soportes para fomentar la conciencia crítica y la sensibilización en el aula.

| Fuentes

- Lida, M. R., de Ochoa, E. y Schniebs, A. (2004). *Virgilio. Eneida*. Losada.
- Fernández-Galiano, M. y Pabón, M. (1993). *Homero. Odisea*. Gredos.

| Bibliografía Secundaria

- Andino, F. y Sardi, V. (2012). El género en tensión: Masculinidades hegemónicas y sexualidades en clases de Literatura. En *VII Jornadas de Sociología de la UNLP* (5 al 7 de diciembre de 2012). Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Sociología.
- Baez, J., Malizia, A. y Melo, M. (2019). *Generizando la lengua y la literatura desde la cotidianidad del aula*. Homo Sapiens.
- Campbell, J. (1959). *El héroe de las mil caras: Psicoanálisis del mito*. Fondo de Cultura Económica.

- Copolechio Morand, M., Talani Zuvela, P., y Miori, S. G. (2025). Educación política y ESI en el contexto libertario. Miradas críticas de estudiantes de formación docente. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 1(20), 49-63.
- Domínguez, S. N. (2020). *Masculinidades en juego. Talleres de ESI para trabajar en el aula*. SEDICI Repositorio Institucional de la UNLP. En línea: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/101251> (consulta: 10-07-2025)
- Formentini, A. y Lavari, M. (2019). Queremos más ESI: Las demandas estudiantiles interpelan nuestras prácticas docentes. *Aula Abierta Universidad Nacional de Hurlingham*.
- Grimal, P. (1981 [1951]) *Diccionario de mitología griega y romana*. Paidós.
- Ley Nacional N° 26150 de 2006. (2006). Programa Nacional de Educación Sexual Integral. Argentina, 24 de octubre de 2006. Boletín Nacional. En línea: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26150-121222> (consulta: 20-12-2024).
- Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2018) *Lengua y Literatura: El viaje de un héroe: Primer año*, (1a ed.; Serie Profundización NES), Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dirección General de Planeamiento Educativo
- Ministerio de Educación de la República Argentina. (2022). Lineamientos curriculares para la Educación Sexual Integral. Consejo Federal de Educación. En línea: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/eloo8015.pdf> (consulta: 01-07-2025).
- Palacios, J. (2014). Miradas romanas sobre lo femenino: Discurso, estereotipos y representación. *Asparkía*, 25, 92-110.
- Palacios, J., Usuca, N., Iribarne, F. y Pianezza, L., Pavón, A. (2018). Nec valet quisquam dicere ecce hoc recens est: Un ensayo de aplicación de la Literatura Latina a la Educación Sexual Integral con perspectiva de género. En *XIII Jornadas Nacionales. VIII Congreso Iberoamericano de estudios de género*.
- Palacios, J. (2020). Filología clásica y perspectiva de género: Itinerarios y desafíos de su enseñanza en la formación de grado. *Exlibris*, 9, 156-168.
- Palacios, J., Iribarne, F., Amoroso, L., Cortez, P., Pavón, A. y Ferdman, L. (2023). La enseñanza de la literatura grecolatina: estado de situación y actividades para el aula de escuelas secundarias, *El toldo de Astier. Propuestas y estudios sobre enseñanza de la lengua y la literatura* (26), 31–48.
- Pomeroy, S. (1999 [1975]). *Diosas, rameras esposas y esclavas. Mujeres en la Antigüedad clásica*. Akal.
- Pomeroy, S., Burstein, S., Donlan, W. y Tolbert, J. (2011). *La antigua Grecia: Historia política, social y cultural*. Crítica.
- Resolución 45/08. (2008). Lineamientos curriculares de ESI (CFE). En línea: <https://cfe.educacion.gob.ar/resoluciones/reso8/45-08.pdf> (consulta: 20-12-2024).
- Resolución 340/18. (2018). CFE. En línea: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/anexo_resolucion_cfe_340_18_0.pdf (consulta: 20-12-2024).
- Rodriguez Zamora, J. (2009). El héroe. Literatura y psicología analítica. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 35(1), 65-86.
- Scaramella, Dora G. (1998). El concepto de hombre en la sociedad griega. *Revista de Estudios Clásicos*, 27, 139-151.
- Schniebs, A. (2004). Fundación, fecundación y muerte en la *Eneida*. En E. Caballero de Del Sastre (comp.), *Lengua y Cultura Latinas II* (pp. 1-12). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Schniebs, A. (2006). *De Tibulo al Ars amatoria*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.